

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Abril 19 de 2005

## “AGUA VERDE No. 1”



El paisaje, ese eterno viaje íntimo, nostálgico. El recuerdo hecho realidad por la mirada retrospectiva, una enorme reverencia a la naturaleza, naturaleza llena de claridad y frescor. Cortés captura la luz y la sabe relacionar su descomposición con una gran variedad cromática enriquecida a través de muchas transparencias y reflejos luminicos que ha sabido con mucha sencillez cotidiana y normal plasmar. Muy interesada en los procesos paisajísticos, en sus comienzos planteó temas domésticos, donde incluía en sus lienzos motivos relacionados con la gran sabana de Bogotá de característica luminosidad, sus brumas y sus atardeceres. En medio de toda esta temática fueron las vacas los primeros personajes que habitaron su obra ya viva entre arboles charcas y amaneceres.

Su paleta de colores muy personal y llena de azules y de lilas le ha servido evidentemente para sugerir esas lejanías tan interesantes, nada detalladas, contrastadas en luces extrañas, serenas y silenciosas.

En un momento dado su obra hace un viraje, salta de la sabana andina a la imaginación alegórica no obstante el artista sugiere que sus bodegones en sí no dejan de permanecer en la naturaleza, una “naturaleza muerta” que espera una oportunidad de vida. Son platos caseros llenos de metáforas que ella ha nombrado “caldos de cultivo” claro, es la idea lo importante, lo simbólico. Son las diminutas partículas orgánicas que residen en sus charcas las que redimen lo pictórico, es un acercamiento, un zoom que introduce la mirada

en lo aparentemente inocuo para hacerla sentir como espectadora de la creación de la vida.

La preocupación por la vida es quizás la que ha evitado que María Cristina Cortés termine en la senda de lo abstracto, siempre incluye este concepto en todo lo que hace, no obstante en algunos pasajes de su obra existen unas fugas que sugieren la transposición de lo real figurativo hacia formas anodinas solo llenas de lo pictórico y transparente.

La obra “Agua verde” que pertenece a la colección del MAC hace parte del tema en el que el agua es el personaje; plena de colores con una densidad líquida y profundamente estancada, es el milagro pictórico el que la convierte como con una vara mágica en lechos de transparencia y aunque sean aguas recogidas y desechas están para anunciar y perseverar en la construcción de la vida misma. El espacio pictórico ganado por la artista hace grande el tema del paisaje en estos tiempos tan desnaturalizados



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Varios, Generación Intermedia. Catálogo de la exposición. Biblioteca Luis Ángel Arango. 1998
- Mutis Durán, Santiago, Caldos de cultivo. Catalogo de la exposición, Galería Garcés Velásquez. 1996

## MARÍA CRISTINA CORTÉS



Nació en Bogotá en 1949, realizó sus estudios de bellas artes en la Universidad de los Andes y de grabado en el Arts Student League de Nueva York, sus primeras exposiciones individuales las realizó en la Galería Belarca de Bogotá, La Galería Aexandes, Museo de Arte Actual, Museo de Arte Moderno la Tertulia de Cali y la Galería Garcés Velásquez,.

Dentro de su carrera también ha hecho parte de numerosas colectivas como grabadores y dibujantes de Colombia, salón de artistas jóvenes, salón nacional de artistas, bienal de artes gráficas, mujeres en la plástica, homenaje a Obregón y generación intermedia.

Ha recibido menciones y becas así como la participación en programas internacionales de visitantes en varias ciudades de los Estados Unidos, también se ha desempeñado como docente y su obra forma parte de las colecciones del Banco de la República y del Museo de Arte Contemporáneo.

### FICHA TÉCNICA

**AGUA VERDE No. 1**  
**María Cristina Cortés (1949 - )**  
óleo sobre tela  
75 X 120 cms.  
1997  
**No. A-039**